
**SOLEMNES CULTOS
EN HONOR
DE NUESTRA STMA. MADRE
DE LA MERCED**

DEL 16 AL 24 DE SEPTIEMBRE.

Todos los días, a las 8.15 de la tarde.
Rosario, Novena y Función.

PREDICADOR:

P. Jesús Fdez. de la Puebla Viso.

Día 23.- A las 11.30 de la noche.

Misa de Descensión de la Virgen, Salve Popular y canto a la Virgen. Finalizando con una colección de Fuego de Artificio con estruendosa Traca.

Día 24, FIESTA PRINCIPAL

A las 9 de la mañana: Misa de Comunión
A las 12: Solemne Función Religiosa.
A las 7 de la tarde: Rosario, Misa y acto seguido, Solemne PROCESIÓN con la venerada Imagen de Nuestra Madre, recorriendo el itinerario de la costumbre. Finalizando la procesión, Puja de Brazos de las Andas, Lanza y el Estandarte.



**Esta mañana, Madre, todo me habla
de ti**

Cada rayo de sol, cada palmo de cielo me recuerdan esta mañana tu rostro divino.

Las letras del abecedario se despiertan un día más con la esperanza de formar parte de tu nombre bendito.

Las rosas que aún se abren en los jardines, son pálido reflejo de tu hermosura; las uvas ya en sazón que van dorando las viñas, recuerdan sólo a medias tu dulzura; las bombillas de colores que anuncian fiestas y alegría son pregón lejano de tu luz bienhechora y permanente.

Tu nombre, Mercedes, resuena en cada hogar: eres madre, hija, nieta, abuela, prima, amiga, en cada familia de tu pueblo querido. Pronunciando tu nombre aprenden los más pequeños a hablar y es tu nombre la última oración de los que parten a tu encuentro definitivo.

La sierra se me antoja hoy vereda de tus pasos peregrinos; el molino parece plegar sus aspas y rendirte homenaje a su manera; la "Copa" quiere ser manantial de tu vida inmaculada para empapar, a su paso, los cauces secos del alma.

Todas las fechas del calendario quieren ser 24 de septiembre para que en cada momento todas las miradas se dirijan a ti, todos los labios te canten y todos los corazones se te rindan filiales.

Tu imagen parece hoy mas que nunca de carne y hueso, de cuerpo y alma junto al Hijo: enjoyada con toda la gracia de Dios, vestida de evangelio y sencillez, coronada de nombres y cantos de alabanza, rodeada de hijos innumerables que buscan tu mano, tu regazo, tu sonrisa.

Madre, esta mañana todo me habla de ti.

P. José Avilés. (Mercedario)
